

LA LLAGOSTA EL DISCRETO Y «GRATUITO» ENCANTO DE UNA CULTURA IMPOPULAR

En la carta aparecida en esta revista (nº 15), titulada «Jueves Fiesta... sin lñigo» y firmada por la ex-comisión de la Sección de Jóvenes del Centro Cultural, se denunciaba la expulsión de los jóvenes que propugnaban un programa de actos auténticamente populares, para pasar a que el Ayuntamiento — bajo el patrocinio de la Ponencia de Cultura — se organizara sus propias fiestas. Fiestas de clase.

El Ayuntamiento lleva realizados tres actos que han sido una continua falsa. El pueblo no ha estado presente, sino que únicamente los mismos protagonistas del embrollo clasista se han dado cita en el salón de actos del Ayuntamiento. Los jóvenes y el pueblo, por el contrario, han estado en la calle. Han exigido Cultura Popular. Y esto significa que debe ser una cultura programada por el pueblo y destinada para el pueblo. En definitiva, no es otra cosa que exigir un derecho ineludible. Exigir que el dinero del pueblo sea destinado al pueblo, y no para beneficio y placer de una minoría dominante.

La ex-comisión de jóvenes — hoy voca- lía de juventud de la Asociación de Vecinos de La Llagosta — el pasado día 19, a través de una octavilla, dió a conocer el problema por el que se estaba pasando. Al mismo tiempo hubo diferentes tenderetes donde se vendieron libros; se recogieron firmas para la amnistía total, mayoría de edad a los 18 años y para el desarrollo de una cultura popular.

EL ANNAPURNA Y GRATIS

Fue un acto de concienciación que tuvo sus efectos. Pero el Ayuntamiento, no quiere darse por enterado, y sigue el juego. Así durante la semana pasada se dedicó a difundir una octavilla con la que pretendía justificarse su política clasista y antidemocrática, basándose en un párrafo antropológico que no tenía a cuento con el problema. También repartió unas bandas para enganchar a los problemas difundidos anteriormente donde se podía leer «actos gratuitos». En fin, se había dado cuenta de que esto se estaba liando y que de alguna forma se tenían que justificar. Para colmo, en todos estos papeles se autoproclaman «portavoces del pueblo», cuando en realidad lo que están llevando a cabo es una política totalmente antipopular.

Y en medio de toda esta campaña publicitaria — sin olvidar tampoco las visitas particulares a ciertas personas para que asistiesen a los actos llegó el día 25 (viernes) que estaba previsto la realización del tercero de los actos programados. Se trataba de una charla sobre la Expedición al Annapurna acompañada de películas.

A las 10 de la noche, como siempre, los jóvenes se encontraban en la calle, en situación de boicot activo y en demanda de cultura popular. Pero esta vez, ya fué una autentica aberración. La gente que asistió al acto, una minoría (como siempre: alcalde, concejales, maestros, etc.). La campaña de justificaciones al pueblo no había dado resultado positivo. Pero, nos encontramos con una sorpresa. A las 12 de la noche, más de 30 niños de los colegios salían del acto, después de haber asistido antes de las 10. Habían conseguido llenar la sala algo más que otras veces, a cuesta de caras infantiles soñolientas y cansadas. Después nos hemos enterado que algunos maestros habían hecho campaña en sus clases, diciendo a los niños que fueran al acto porque «era muy bonito» y «además gratis».

A DIALOGAR

Esto en los maestros, nos parece una postura totalmente antipedagógica, puesto que si el acto realmente vale la pena, debían hacerlo en horas más apropiadas y como una actividad del propio colegio. Por parte del Ayuntamiento, el hecho de permitir la asistencia de estos niños nos demuestra aún más su cariz antipopular, puesto que han pretendido llenar la sala, a cuesta de lo que sea.

LOS JOVENES POR EL BOICOT DE ESE TIPO DE «CULTURA»

Sobre este tema hemos recibido el siguiente comunicado de la que fué Comisión de la Sección Jóvenes del Centro Cultural.

Como consecuencia de la expulsión del Centro cultural, de su Sección de Jóvenes, y el programa que está llevando a cabo el Ayuntamiento queremos aclarar algunos conceptos:

1.—La Sección de Jóvenes, mantiene totalmente su postura dada a conocer al pueblo a través de las octavillas difundidas, así como en el artículo publicado en la revista «Comarca al día» (19-3-77).

2.—Consideramos que el Ayuntamiento de La Llagosta — a través del programa de actos — se haga «portavoz del sentir popular» está totalmente fuera de sitio, puesto que no ha dado ninguna prueba de comunicación con el pueblo, sino que por el contrario responde al diálogo y a la iniciativa de los jóvenes con su expulsión. Y acaba con un programa de actos populares, para montarse otro que sirva sus propios intereses.

3.—Es totalmente absurdo que el Ayuntamiento, a través de una octavilla difundida por todo el pueblo, intente justificar su actitud antidemocrática, puesto que tienen que entender que «no es posible dar clases de democracia y al mismo tiempo, considerar como absurda e inmoral la participación del pueblo en el poder».

4.—Manifestar que el programa del Ayuntamiento no persigue una auténtica educación del pueblo puesto que no cumple ni la más elemental premisa que es el debate, el análisis de la realidad. Lo que en realidad pretende es quedar bien con el pueblo, preparándose una buena cara para las próximas elecciones, pero manteniendo una educación estática, y por tanto convirtiéndola en una farsa. De esta forma juegan con el dinero del pueblo para mantener bien agarrados sus propios intereses.

5.—Invitar a todos los jóvenes, y al pueblo en general, a que participe activamente en este boicot a los actos del Ayuntamiento puesto que es una forma de luchar por conseguir para nuestro pueblo un Ayuntamiento auténticamente democrático que vele por los intereses del pueblo.

Ex-comisión Sección de Jóvenes



Oidos sordos

El problema está llegando alto. Y no vemos otra alternativa que llegar al dialogo abierto y sin condiciones previas. El Ayuntamiento debe dialogar con las fuerzas democráticas del pueblo para llegar a una solución auténticamente popular.

No olvidemos que «la democracia — como dice Paulo Freire — antes que forma política es forma de vida, se caracteriza sobre todo por la gran dosis de transitividad de conciencia en el comportamiento humano. Transitividad que no nace y no se desarrolla salvo ciertas condiciones en las que el hombre se lance al debate, al examen de sus problemas y de los problemas comunes. En que el hombre participe».

ANTONIO ESCRIBANO